

LA LECTURA DE TEXTOS EN FORMATO DIGITAL
THE READING OF TEXT IN DIGITAL FORMAT

AUTORA:

Dr. C. Ileana Domínguez García, Profesora Titular de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”.

ileana.dominguez@ucpejv.edu.cu; ileana2311@yahoo.es

RESUMEN

El artículo aborda la importancia de la lectura en formato digital, como una nueva forma de lectura que es necesario atender y fomentar, en virtud del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación que han invadido nuestra cultura. Se defiende la posición de que se puede ser tan buen lector en un texto en formato digital como en papel, y se muestra cómo hacer frente a esta nueva forma de leer. Se presenta y conceptualiza el texto digital y sus características textuales. Finalmente, se expone un manifiesto que defiende este tipo de lectura.

PALABRAS CLAVE: lectura en formato digital, texto digital, textualidad, alfabetización mediática e informacional, la lectura de imágenes

ABSTRACT

The work is about reading in digital format as a new kind of lecture which is necessary to attend and encourage following the development of technologies of information and communication that has invaded our culture. It's defended the thesis that people can be as well reader on both formats, digital or printed, and it's shown what to do in front of this new way of reading. The digital text and its textual characteristics is presented and conceptualized. Finally, a manifest that defend this kind of lecture is exposed.

KEYWORDS: lecture in digital format, digital text, textuality, mediatic and informational alphabetization, image lecture

INTRODUCCIÓN

Leer en formato digital también es leer.

El mundo digital ha irrumpido en la vida de las personas, cambiando los sistemas productivos, culturales y sociales, los modos de aprender, la manera de pensar y las interacciones humanas cotidianas.

La tecnología ha cambiado procesos que eran principalmente analógicos como la lectura; se amplía la noción de aprendizaje por la utilización de nuevos lenguajes -no sólo de los audiovisuales, sino también de los informáticos-, que provocan la necesidad de tener en cuenta la diversidad icónica existente, de manera que puedan adecuarse los modos de leer que conocemos -intensivos, expresivos, compartidos- y además, puedan aprenderse otros modos derivados de las características de los nuevos textos.

Esta realidad impone el reto de desarrollar la aptitud de reaprender, incorporando los saberes y conocimientos que poseemos los que nos iniciamos en este mundo, a diferencia de niños y adolescentes que crecieron inmersos en esos lenguajes. Lo que se persigue es modelar la mente de acuerdo con los supuestos de la razón gráfica y la cultura escrita para lograr comprender los textos que soportan hoy esa diversidad de códigos.

DESARROLLO

Algunos investigadores afirman (Parra, 2011; Coiro, 2013; Gutiérrez, 2016; Irazábal, N., y otros, 2015; Córdón-García, 2018) que esos nuevos lenguajes operan con otras estructuras y disposiciones mentales. Los procesos que ocurren en el cerebro durante la lectura en distintos soportes indican que el cerebro realiza más fácilmente sus tareas cuando se toca lo que se lee, que es importante poder saltar, regresar y adelantar páginas, saber dónde comienza y dónde termina la hoja, lo que permite un libro impreso, ya que ayuda a formar un mapa mental de la lectura, que es particularmente importante cuando nos enfrentamos a textos largos. (Spitzer, 2013).

Por ejemplo, el cuaderno escolar, invención del siglo XIX, constituyó un espacio gráfico complejo de la cultura escrita que implicó la lógica de las listas, los cuadros, la cartografía, la

relación entre ilustración y texto, la ordenación jerarquizada del espacio y la linealidad espaciotemporal.

En la lectura en contextos digitales, el cerebro requiere de mayores áreas de conexión, aspectos referidos a la atención, memoria, capacidad visoespacial, entre otras; pues este tipo de lectura incluye la imagen (íconos, símbolos, luz, color, figura humana), movimiento, sonido, hipertextualidad, intertextos; características que obligan a una nueva forma de lectura que exige la reflexión, la atención, la imaginación, el pensamiento crítico y la disposición para cumplir el objetivo, sin desatender las posibilidades que le brinda el contexto en el que está inmerso.

En formato digital, el lector tiende a leer más rápido, de una manera más diagonal y menos lineal, buscando más palabras clave que siguiendo el texto en profundidad. La sobreinformación que podemos encontrar en Internet está detrás de este hecho, y a la larga puede hacernos reflexionar menos sobre el contenido que estamos leyendo.

Otro problema es que, sobre todo, en la lectura en línea, la disposición del texto varía mucho en distintas áreas de una web, lo que produce más cansancio y dispersión que si el contenido está centrado en una sola columna: es la llamada lectura de “surfeo” propia del hipertexto como tipo de lectura

En los últimos años el progreso de las neurociencias y de la psicología cognitiva ha posibilitado el acceso a los mecanismos neuronales y al funcionamiento íntimo de las operaciones mentales que intervienen en la lectura. La imagenología por resonancia magnética ha posibilitado visualizar las regiones cerebrales que se activan mientras decodificamos y entendemos las palabras. Sin duda, nuestro cerebro es eficaz para recibir información lingüística por la vía visual; sin embargo, está claro que el acceso a la lectura no depende solamente de las posibilidades de nuestro cerebro.

¿Cómo hacer frente a esta nueva forma de leer?

La alfabetización en el medio digital, debe empezar como la tradicional, es decir, aprender o mejor dicho reaprender a leer, volver a los inicios y de esta manera disminuir la llamada brecha digital, para lo cual PISA (2016) propone que los educadores deben:

- Entender la naturaleza de la lectura digital.

- Conocer mis habilidades para enfrentarla.
- Abordar las diferencias que se registran dentro de una misma página y entre ellas.
- Trabajar por un mejor acceso a la tecnología.
- Promover su uso frecuente y efectivo.

A diferencia de la lectura lineal predominante en la lectura del texto impreso, la hipertextualidad exige del ser humano actual destrezas nuevas y otras formas de conocimiento. El auge de la imagen, las comunicaciones y la transferencia de información son signos de esos cambios. De la sala de cine se pasó a la creación y difusión del video; la televisión y la posibilidad de ver en tiempo real cualquier suceso mundial. El teléfono pasó de ser sólo un instrumento de transmisión de voz a incluir una cámara fotográfica y de videos para grabar la experiencia cercana, reconocer la ubicación física donde se encuentra y también transmitir mensajes escritos. No se pueden dejar fuera de la categoría de desarrollo audiovisual a los videojuegos, que son fundamentalmente visuales, ruidosos y rápidos.

Por otra parte, la Internet, con toda la gama de servicios de interconexión lineal y audiovisual, es ya muy importante para la vida moderna. Hoy se habla de Internet como “océano de la información” más allá de una mera metáfora: la idea del texto líquido y de la modernidad líquida supone reconceptualizar el texto no como un *discontinuo*, una obra acotada, un volumen o pieza bibliográfica, sino como un *continuum* creativo que en efecto se puede descomponer y recomponer, no ya en los capítulos clásicos de un libro sino en episodios, en antecedentes y prolongaciones, en una variedad de fragmentos que el lector debe ser capaz de “integrar” dándole un sentido nuevo.

En el fondo de estas transformaciones lo que hay es una *praxis cultural radicalmente distinta*: la lectura ya no es una simple práctica de formación humanística sino una práctica de consumo en toda su acepción; se acomoda, pues, al mercado, y participa del mismo marketing, modas y presiones propias de la industria de la lectura con sus nuevos soportes y tecnologías.

Estos cambios influyen en la aparición de nuevas fortalezas en la inteligencia visual-espacial y esto se debe compensar con nuevas debilidades en los procesos cognitivos de orden superior: el vocabulario abstracto, la atención, la reflexión, la solución inductiva de

problemas, el pensamiento crítico y la imaginación, según advierten algunos investigadores (Spitzer, 2013; Gutiérrez, 2016; Flores-Carrasco y otros, 2017; Córdón-García, 2018). Afirman, además, que el cambio de medio significa necesariamente una pérdida y una ganancia de cualidades específicas asociadas a la peculiaridad de nuestra situación en el mundo. Anna Manguen expresa: *En la lectura influye la ergonomía, lo tangible del papel y lo intangible de lo digital, la disposición de las palabras, todo* (Martos y Martos, 2018).

Es por ello que algunas personas, investigadores incluidos, asumen todavía una posición de rechazo ante esta nueva realidad. Incluso todavía hoy, aunque parezca difícil de creer, hay que defender *que leer en formato digital, también es leer*. Las fobias con argumentos como la calidad del formato, innumerables mezclas de intereses encontrados que poco tienen que ver con la lectura, y el miedo a los cambios, encuentran hoy muchas posiciones en defensa del papel como mejor opción de lectura. Ya se sabe que no es mejor ni peor: es diferente. Hay que defender la posición de que *se puede ser tan buen lector en un texto en formato digital como en papel*.

Al referirse a la importancia de la lectura en el contexto de los nuevos paradigmas mundiales la OECD ha especificado que *“Las actuales circunstancias están obligando a los individuos en todo el planeta a reflexionar sobre el contenido de un texto conectando la información encontrada en dicha fuente con el conocimiento obtenido de otros textos, de tal suerte que los lectores deben evaluar las afirmaciones realizadas en el texto frente a su propio conocimiento del mundo... Los lectores deben en los nuevos contextos, ser capaces de desarrollar una comprensión de lo que se dice y de lo que se intenta en un texto, y deben contrastar la representación mental derivada del texto frente a lo que sabe y cree, bien sobre la base de información previa, bien sobre la base de información encontrada en otros textos, utilizando tanto conocimientos generales como específico, así como la capacidad de razonamiento abstracto”* (OECD, 2016).

La manera en la que se representa el texto digital amplía las posibilidades interactivas, pero además la presentación de la información es muy variada. Como bien menciona

Coiro(2016),el usuario debe estar habituado al nuevo entorno para ir construyendo su propio texto conforme va leyendo e integrarlo de una manera coherente.

Se puede afirmar, entonces, que la lectura se ha complejizado con la presencia de textos en formato digital que demandan destrezas y habilidades más allá de las necesarias para la comprensión de lectura impresa convencional lineal. La pantalla no es una página, es un espacio de tres dimensiones, que tiene profundidad; en ese espacio, los textos alcanzan la superficie lumínica de la pantalla, convirtiéndose en composiciones singulares y efímeras, una textualidad blanda, móvil e infinita; lo que sugiere que la pantalla, de algún modo, interfiere en la comprensión.

Partiendo de estas exigencias, para la lectura digital se debe:

- Perfeccionar las estrategias de la lectura en texto impreso.
- Desarrollar conocimientos avanzados en computación.
- Aplicar conocimientos y habilidades para navegar con diversos motores de búsqueda (Google, Yahoo, etc.).
- Interactuar con formatos de textos nuevos (libro electrónico, hipertextos, etc.).
- Interactuar con bases de datos
- Buscar, ubicar y establecer, conexiones entre recursos desde diversas perspectivas.
- Aplicar sus conocimientos de investigación a través de palabras claves, así como para realizar descubrimientos por accidente (serendipia).
- Explorar, asociar, interpretar, valorar, reordenar y editar información, combinando signos, símbolos, imágenes, palabras y sonidos.
- Desarrollar nuevos procesos de pensamientos y ampliación de nuevos, conocimientos inter y multidisciplinarios.
- Leer entre líneas, codificar y seleccionar información.
- Juzgar la autenticidad de la información seleccionada.
- Aplicar el conocimiento de lenguas extranjeras (principalmente el inglés).
- El proceso de lectura digital no podría llevarse a cabo si el lector no supiera recorrer y moverse a través del texto. Es por ello que una buena comprensión lectora de textos en formato digital requiere cumplir los siguientes pasos:

- Determinar qué información buscan, por qué y para qué, dónde pueden hallarla, conocer sitios confiables.
- Determinar una ruta de navegación eficaz para lograr la información necesaria por lo que no se pierden en el mar de información al que pueden acceder. Los buenos lectores no se distraen con información irrelevante.
- Seleccionar la información que se necesita, lo que exige a veces comparar información de distintas páginas, por lo que es necesario volver sobre ellas, aunque la navegación se torne más compleja y la búsqueda más engorrosa.
- Evaluar la información a la que accedieron, discriminar lo esencial, comparar con otras informaciones y con lo que se sabe; seleccionarla en función del objetivo, releerla, reelaborarla desde su posición personal; en fin ejercer un pensamiento crítico.
- Controlar el tiempo disponible.
- Presentar la información obtenida.

Puede afirmarse que comprender hoy implica la aplicación de múltiples saberes informáticos, lingüísticos, semióticos, sociales, todos culturales, que te permitan navegar, leer críticamente, leer en varias lenguas, en formatos y soportes diversos, seleccionar adecuadamente y socializar la información obtenida.

No obstante, en las exigencias antes expuestas puede apreciar que leer en pantalla requiere de las mismas destrezas que en el texto impreso: buscar información, inferir significados no explícitos y reflexionar sobre la forma y el contenido de los textos, puesto que la comprensión de textos depende de las habilidades para la lectura, tales como las generar inferencias, procesar información del texto, establecer conexiones entre el texto y el conocimiento previo, y todo esto no tiene que ver con el formato.

Entonces, las diferencias en la comprensión lectora entre texto impreso y digital radican en algunos procesos cognitivos, tales como la atención, la concentración, la calidad de procesos a nivel de macroestructura y superestructura, que pueden disminuir cuando los lectores se dispersan en el mar de información y no se determinan en el objetivo de la lectura. Además, la atención sostenida puede ser disminuida: el uso de hipervínculos y varias páginas abiertas a la vez potenciarían la atención dividida más que la atención sostenida, las imágenes que

aparecen, los recuadros y ventanas que se abren, la publicidad que interrumpe. Otra desventaja es que la lectura en pantalla consume más tiempo y requiere de un mayor esfuerzo cognitivo por la concentración que exige.

Hoy día la educación superior exige un aprendizaje autónomo, entendido este como la capacidad que posee una persona para orientar, controlar, regular y evaluar su forma de adquirir conocimientos de manera consciente e intencionada, valiéndose de estrategias de aprendizaje para alcanzar el objetivo deseado. Es por ello que, en este proceso, los individuos toman la iniciativa en el diseño de sus experiencias de aprendizaje, diagnóstico de sus necesidades, localización de recursos para satisfacerlas y evaluación de sus logros.

Como se sabe, para convertir la información en conocimiento es necesaria la lectura. Pero no de cualquier lectura. Se necesita de la lectura crítica, que permita analizar, criticar, asumir o refutar esa información hasta que se haga suya, porque se logre incorporarla a los saberes, insertarla en la memoria bien articulada con tus otros conocimientos. De ella, se puede poder hablar con argumentos. (Domínguez, I y Cordoví, F. (2018).

Según Ryan “un texto es como una partitura musical que espera ser ejecutada; cada acto de lectura construye el texto y actualiza su mundo de un modo diferente”(2017: 5).

Para ello debemos ser conscientes de:

- El texto en formato digital no solo se constituye con signos mediadores entre el sujeto y el mundo social, sino que su utilización habitual se constituye en lente a través de las cuales se pueden realizar determinadas lecturas del mundo.
- La posibilidad de intercambio mediante texto digital constituye una vía efectiva para la comunicación y especialmente para la comunicación educativa, si sabemos aprovechar sus potencialidades y orientarla adecuadamente.
- El maestro de hoy debe estar preparado y dispuesto para asumir los retos que esta comunicación exige.
- La comunicación en formato digital exige un emisor y receptor críticos, hábiles en la tecnología y dispuestos a la negociación, el intercambio y la colaboración

El desarrollo de la lectura digital viene experimentando un crecimiento considerable en todos los países del mundo durante los últimos años. La ampliación de la oferta digital, la aparición

de dispositivos con prestaciones cada vez mejor adaptadas a las particularidades de los usuarios, el desarrollo de sistemas de libros electrónicos y de investigación, el incremento de las aplicaciones de lectura interoperables y sincronizables en todo tipo de dispositivos, facilitando la movilidad y accesibilidad permanente, y la aparición de nuevos modelos como los sistemas de suscripción, han ido consolidando al lector digital.

Pero más que el formato en que leemos, lo relevante puede ser qué hacemos mientras leemos. Como se afirmaba, la novedad del mundo digital es la sobreinformación, y lo importante es la actitud que se asuma ante ella. Hay muchos ávidos lectores acostumbrados a centrarse en el contenido y dejar el resto de cosas para cuando acaben de trabajar con lo relevante.

CONCLUSIONES

La lectura digital progresa, de una manera moderada pero constante. Esta progresión se irá incrementando en la medida en que este tipo de lectura penetre más en los diferentes niveles del sistema educativo y la formación en competencias digitales constituya una parte indisoluble de la enseñanza.

Los nuevos formatos no son mejores ni peores, son diferentes. Ese es un dilema que no resulta relevante, pues están aquí y se van a quedar; pero sí es asunto a tener en cuenta a corto y mediano plazo, que las generaciones futuras y también la actual, que es la que ha vivido la disrupción, sepan optimizar los recursos que siempre tendremos para adaptarnos a todas las novedades que lleguen a la esfera digital y del conocimiento.

No es la lectura la que está en crisis, sino una concepción enraizada que la asocia exclusivamente con un único soporte: el papel, y con una sola orientación: la linealidad unidireccional. Deben cambiar los esquemas mentales que no permiten ver el presente de la lectura, adecuada hoy a los cambios tecnológicos en que ha entrado la cultura, pero tan VIVA como siempre.

BIBLIOGRAFÍA

Chico, Francisco. (2016). *Crisis analógica / futuro digital*. Ponencia presentada en el IV Congreso de ciberseguridad. Recuperado de www.ciberseguridad.htm

- Coiro, J. (2013). *Comprensión de lectura digital: ampliando lo que entendemos por comprensión de lectura para incluir las nuevas competencias*. Eduteka. Recuperado de: en: <http://edu.edomex.gob.mx/comension.pdf>
- Cordón-García, José A. (2018). *La lectura digital: una progresión constante*. Recuperado de: <http://www.hadopi.fr/actualites/actualites/etude-des-perceptions-et-usages-du-livre-numerique>
- de Beaugrande Robert A. y Dressler, Wolfgang (2001) *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona, Editorial Anagrama.
- Domínguez, I. (2010). *Comunicación y texto*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- _____ (2014), *La comunicación: una visión desde la lingüística y la semiótica*. Conferencia central. Evento Comunicación Educativa. Camagüey: Universidad de Camagüey.
- Domínguez, I y Cordoví, F. (2018). *La lectura crítica y la educación de la visualidad*. Ponencia presentada en el Congreso de Internacional lectura, 2018. Para leer el XXI. CD del evento.
- Gutiérrez V. (2016). E-reading, la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al ciber-texto. *Revista Digital Universitaria*, 7(5). En línea. Disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.7/num5/art42/may_art42.pdf
- Irazábal, N; Saux G; Bareyro,JP; Burin, D. y Bulla, J. *La comprensión del texto digital*. En *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines* 2015 12(2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/resumen.483547667007>
- Martos Eloy y Aitana Martos (2018) *Categorizaciones de la lectura y praxis cultural en la era digital* En: *Investigación Bibliotecológica*, vol. 32, núm. 74, enero/marzo, México. Recuperado de: www.investigacionbibliotecologica.unam.org
- OCDE(2016). *La medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos. La evaluación de la lectura, las matemáticas y las ciencias en el Proyecto PISA*. OCDE, INCE y PISA.
- PISA, OCDE, INCE(2016). *La medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos. La evaluación de la lectura, las matemáticas y las ciencias en el Proyecto PISA*. OCDE, INCE y PISA.

Recibido	22 de junio de 2019
Aprobado	30 de agosto de 2019